

# DORMIR EN EL VOLCÁN

*Un infierno.* Lago de lava en el centro del cráter del Nyiragongo fotografiado desde la cumbre, a la que se puede acceder previo pago de 200 dólares. Este mar de fuego, de 300 metros de diámetro, se aprecia mejor durante la noche.



## **EL IMPRESIONANTE CRÁTER DE LAVA**

DEL NYIRAGONGO  
SE ENCUENTRA EN  
EL CONGO. LOS  
VISITANTES PUEDEN  
PERNOCTAR EN EL  
BORDE Y OBSERVAR  
EL LAGO DE FUEGO

**TEXTO** XAVIER MORET

**FOTOS** XAVIER JUBIERRE

**EL VOLCÁN MÁS ESPECTACULAR DEL MUNDO**, y también el más peligroso, se encuentra en el corazón de África, concretamente en la República Democrática del Congo, que es casi como decir en el corazón de las tinieblas. Su nombre es Nyiragongo ("la montaña que humea") y desde hace años supone una amenaza para sus vecinos, tal como quedó demostrado en enero de 2002, cuando una fuerte erupción causó la muerte de 47 personas y obligó a desalojar a los 400.000 habitantes de la ciudad de Goma. Situado en el cinturón volcánico de la Gran Falla del Rift, el Nyiragongo se eleva hasta los 3.462 metros, pero no es su altura lo que sobrecoge. Tampoco el paisaje. Lo que impresiona es que en el centro del cráter borbotea un gran lago de lava que es lo más parecido a una visión del centro de la Tierra; o a un atisbo del infierno, como mur-→



**Reconstrucción e inseguridad.** Arriba, casas construidas sobre la lava en Goma. Abajo, dos militares protegen una expedición a la cumbre del volcán Nyiragongo.

→ muran ensimismados los viajeros que suben hasta el cráter para pasar la noche en la cumbre. “De día el lago de lava es hermoso -comenta Innocent, el guía-, pero es sobre todo de noche, cuando brilla con un rojo incandescente, que te hipnotiza por su belleza absoluta”.

Los primeros pasos para subir al Nyiragongo son pura burocracia: hay que pasar por las oficinas del Institut Congolais pour la Conservation de la Nature, en el centro de Goma, y pagar 200 dólares para obtener el permiso oficial. Conviene advertir, sin embargo, que Goma no se parece a ninguna ciudad europea. Aunque está situada a orillas del apacible lago Kivu, la lava y la miseria, junto con una larga historia de conflictos bélicos, la han convertido en una ciudad peligrosa, un mundo aparte, con poca agua potable, luz escasa y demasiadas armas. Y, por si todo esto fuera poco, persiste la amenaza del Nyiragongo, a tan sólo 15 kilómetros de la ciudad.

“Un 13% de Goma, todo el centro

comercial, fue destruido por la erupción de 2002”, señala el vulcanólogo Matthieu Ylare en el Observatoire des Volcans. “La lava fluía muy de prisa y acabó vertiéndose en el lago Kivu. Nos temíamos lo peor, ya que el fondo del lago está lleno de metano y CO2. Si la lava hubiera entrado en contacto con el gas, éste habría emergido y provocado muchísimas víctimas. Por suerte no ocurrió. Pero aquí la gente olvida muy de prisa. Regresaron a la ciudad en cuanto cesó la erupción y no tardaron en construir casas sobre la lava. En cualquier caso, que Dios los proteja. No sabemos cuándo puede llegar la próxima erupción”.

El siguiente paso, una vez conseguido el permiso, consiste en acercarse en 4x4 hasta la base del volcán. Por el camino, el ojo retiene una serie de imágenes, como si se tratara de un pase mental de diapositivas: el superprotegido aeropuerto, tanquetas de la ONU, barracas sobre la lava, ingeniosos *chukudus* (bicicleta a la africana, de madera y sin pedales), mujeres y niños cargados →



**Al borde del infierno.** Observación del cráter desde la cumbre. Dos cabañas (abajo) permiten que los visitantes pasen la noche y observen mejor la lava.

→ de bidones que caminan en busca de agua potable y hombres uniformados que exigen un peaje para dejarnos pasar por una carretera llena de baches. Llegados a la base del Nyiragongo, sólo queda firmar en el libro de registro, ajustarse las botas y la mochila, y a caminar. *Pole pole*, como dicen en swahili; es decir, poco a poco.

**UN SOLDADO ABRE LA COMITIVA** y otro la cierra. Ambos van uniformados y armados con un Kalashnikov, algo frecuente en Goma. El grupo es pequeño: además del fotógrafo y yo, una pareja de irlandeses, un cooperante francés, el guía y cuatro porteadores. La seguridad, aunque pueda parecer exagerada, está más que justificada: en enero de 2011, no muy lejos de aquí, tres *rangers* y cuatro soldados murieron en una emboscada de una de las guerrillas de este país desestructurado.

Pero lo mejor es concentrarse en avanzar. *Pole pole*, pues, y cuesta arriba, camino de una cima que a primera hora, quizás

para añadir dramatismo, se oculta tras unas nubes espesas. Caminamos en fila india por una senda estrecha que discurre junto a un riachuelo, pero la vegetación exuberante que nos envuelve al principio no tarda en transformarse en un berrocal de guijarros de lava por el que no resulta fácil avanzar. Cada minuto que pasa, el camino se hace más resbaladizo, hasta que se imponen una serie de paradas para reponer fuerzas. Agua, frutos secos, galletas y chocolate; y otra vez para arriba. Las piernas pesan cada vez más, el clima tropical nos hace sudar como caballos y las botas parecen de plomo.

Al llegar al cráter secundario, aún lejos de la cima, comenta uno de los soldados que “los troncos quemados que se ven son el rastro de la erupción”. Y nos muestra a continuación el camino que siguió el río de lava aquel fatídico mes de enero. “Bajó muy de prisa por la pendiente y, al llegar al llano, avanzó lentamente entre las casas, hasta desembocar en el lago Kivu. Yo vivía cerca de aquí, y me tuve que marchar →



**La amenaza.** Vista del imponente volcán Nyiragongo desde la ciudad congoleña de Goma, a solo 15 kilómetros y en la que viven unos 400.000 habitantes.

→ corriendo a Ruanda con mi familia, como todos. ¡Fue horroroso!”.

“La lava no salió por el cráter superior en 2002”, nos aclara el vulcanólogo Matthieu Ylare. “Salió por una grieta unos mil metros más abajo. Desde allí bajó muy de prisa hacia Goma, a unos 40 kilómetros por hora, ya que la del Nyiragongo es la lava más líquida del mundo, con un porcentaje muy bajo de silicio, de sólo un 36%. Ahora el volcán está tranquilo, aunque la visión del lago de lava desde la cima es inquietante. De hecho, antes de 1999 el lago sólo podía verse seis meses al año, pero ahora está ahí siempre. Veremos cuánto tarda el Nyiragongo en volver a entrar en erupción...”.

Cuando sale a relucir el tema del peligro, puntualiza Ylare que “de hecho es más peligroso el Nyamulagira que el Nyiragongo, que son los dos volcanes congoleños de los ocho que hay en el cinturón de fuego del Rift. El primero entra en erupción cada dos años, pero como está detrás del Nyiragongo, lejos de núcleos habitados, éste le hace de barrera protectora. La diferencia es que

cuando entra en erupción el Nyiragongo amenaza directamente a Goma”.

Continuamos ascendiendo, cada vez más con más dificultad, hasta que se divisa la cumbre humeante, todavía demasiado lejana. En un nuevo tramo de vegetación cae una lluvia muy fina, insistente, con el resultado de barro, resbalones, jadeos y pausas para recuperar el resuello. Al llegar a los 3.000 metros, el ascenso se complica aún más: el aire se enrarece por la escasez de oxígeno y el frío penetra hasta los huesos. “El Nyiragongo nunca pone las cosas fáciles”, bromea uno de los soldados. Y mientras pienso que tiene toda la razón, atacamos el último tramo, el de pendiente más fuerte, ya sin vegetación, sólo con una lava porosa que parece recién escupida por el volcán.

**DESPUÉS DE SEIS HORAS DE CAMINATA** llegamos por fin a la cima, donde hay unas cabañas para pasar la noche. Cristales rotos, camas sucias y puertas que no cierran. Frío. Niebla. En el fondo del cráter, de 1,2 kilómetros de diámetro, divisamos, medio cega-

dos por la niebla y el humo, el impresionante lago de lava de 300 metros de diámetro. Es un espectáculo apocalíptico, bellissimo, único. Los 250 metros cúbicos de lava, de un rojo incandescente, hierven como en una caldera infernal, con llamaradas que se alzan furiosas. “Es como estar viendo el centro de la Tierra”, exclama el irlandés. “El infierno debe de ser así”, murmura el francés. Es sin duda una visión de otro mundo que produce al mismo tiempo hechizo y terror.

“No te acerques demasiado al borde del cráter”, me advierte el guía. “Las rocas son muy inestables. Una turista china murió al caer al cráter en 2007. Las autoridades decidieron entonces suspender los permisos, pero los reemprendieron al cabo de un año. El Nyiragongo es un buen negocio”.

“*Pole pole*”, insiste el hombre. Hay que ir con cuidado. Cuando cae la noche, el lago de lava aumenta su poder hipnótico. El rojo incandescente brilla como un inmenso rubí en medio de la oscuridad y aumentan las explosiones, las llamaradas y el olor a azufre. Cuando baja una niebla espesa, nos retira-

mos a la cabaña, pero no resulta fácil dormir. Cuesta respirar, hace frío, el saco que nos han dejado está raído y el persistente olor a azufre y el ruido de las explosiones invitan a imaginar el peor escenario: la pesadilla de una erupción que vomita fuego y lava y destruye cuanto encuentra a su paso.

**“EN 2002 DETECTAMOS ACTIVIDAD** en el Nyiragongo en los días previos a la erupción, pero había guerra y no era fácil actuar”, recuerda Ylare. “Dimos la alarma, pero los políticos no nos hicieron caso. Tenían otros problemas más acuciantes. Cuando al fin se dieron cuenta de que había un gran peligro, ya era demasiado tarde. Normalmente, el volcán avisa unas semanas antes de la erupción. Hay indicios de cambio de temperatura de la tierra, de emisión de gases, de terremotos...”.

Cuando insisto en hablarle del peligro que se cierne constantemente sobre Goma, Ylare sonríe y asegura que ahora tienen el Nyiragongo controlado. “Daremos la alarma cuando llegue el momento”, responde confiado. “Ahora, por suerte, tenemos más aparatos y podemos observar mejor el volcán. La próxima erupción no nos cogerá desprevenidos. De todos modos, los congoleños son tozudos; a pesar del peligro no quieren vivir en otra parte. La gente de Kibati, que vive en la base del volcán, corre todavía más peligro que la de Goma. En 1977 murieron unas 500 personas por una erupción; desplazamos a los supervivientes lejos del volcán, para su seguridad, pero todos han vuelto. Han vivido siempre bajo el volcán, la tierra es aquí mucho más fértil y, además, el

turismo trae muchos dólares. Aquí, donde vivir el día a día no es nada fácil, el peligro es siempre relativo”.

La noche junto al cráter se hace larga. De vez en cuando, un grito rasga la oscuridad. Es uno de los soldados, que avisa que la niebla se retira y que ahora puede observarse mejor el lago de lava. Nos arrastramos hasta el cráter, pero la visión del infierno dura poco. La niebla siempre vuelve, insistente, tozuda.

Pasan las horas en vela y con la primera luz del día no hay más remedio que empezar a descender, entre jirones de niebla, resbalando. *Pole pole*. Atrás quedan el cráter y el lago de lava, y la satisfacción de que, al menos por unas horas, hemos podido asomarnos al infierno... o al mismísimo centro de la Tierra. **DOM**

NUEVOS TEMARIOS MAESTROS Y SECUNDARIA 2012

¿Aún no los tienes?

Publicados los nuevos temarios de Maestros y Secundaria (BOE 18/11/2011)

“Con **cenoposiciones** puedes, en 24 horas, comenzar a estudiar con el nuevo temario oficial”

En las oposiciones de 2012 convocarán más plazas que en las de 2011: en Andalucía ya han anunciado 1.105 plazas y la posibilidad de convocar 1.600; en la Comunidad Valenciana tienen intención de cubrir las jubilaciones; en Cataluña quieren convocar un número de plazas similar a las convocadas en 2011; en Cantabria y Murcia quieren convocar conjuntamente las ofertas de 2011 y 2012; en Baleares y Canarias también han informado que tienen intención de convocar. Además, casi 200.000 profesores se jubilarán en la próxima década. Y en este curso se han escolarizado, en la enseñanza pública, 165.154 alumnos más que en el anterior.

 **CEU**  
Universidad San Pablo

CURSOS HOMOLOGADOS ONLINE desde 68€  
Suma 2 puntos más a tu baremo.  
[www.cenhomologados.com](http://www.cenhomologados.com) o en el 902 444 666